

## POESÍA DE CRISTÓFORO JUÁREZ



*Cristóforo Juárez, nació en Cúyoj, departamento Banda, Santiago del Estero, Argentina, el 24 de julio de 1900 y falleció en la capital de la provincia, el 10 de marzo de 1980. Se inició en la docencia a los 17 años en Verón, Departamento Salavina y, como docente, presidió el Consejo General de Educación de la provincia de Santiago del Estero. Poeta santiagueño ampliamente conocido por su labor literaria y también por sus composiciones en el folklore poético. Publicó *Reflejos del Salitral*, *Cantares* y *Llajtay*.*

*Estudioso de la historia bandeña, colaboró con las revistas literarias Picada, Vertical y Cuadernos de Cultura Santiago del Estero, entre otras.*

## **Malambo**

Surtidor luminoso de gracia y donaire,

danzarina epopeya de luz y color;  
es primero un redoble de plácido aguacero  
y luego un escarceo de vívido fulgor.

Parloteo de la lluvia sobre el cristal sonoro

se hace eco del galope febril y musical  
un duende es el que impulsa la carrera sonora  
desgranándose en loco torrente vertical

Crepitar de la llama que se quiebra en la chispa,

tintinear rutilante de la espuela fugaz  
a su convulso ritmo se suman endiabladas  
las líneas y las furias de un torbellino audaz.

Multiforme arabesco de cadencia y figura

en un tropel confuso, pujante, varonil;  
isócrono latido, remedo fervoroso,  
retumbo sofocado de recio tamboril.

Hay sol en su guapeza. Sonoridad y luces

de aceros fulgurantes en una cruenta lid;  
el temblor inflamado de la fiera en acecho  
y el músculo de bronce del trágico adalid.

Alambique de formas y lírica armonía

pulsando los teclados de luz crepuscular,  
acrobacia que enciende amor en las pupilas  
con ágiles esquinces de rítmico vibrar

Malambo de mi tierra: domador de las danzas,

eclosión en un grito de fuerza y de valor  
tú vienes en la sangre de la materna raza  
con un latido heroico de fiebre y de dolor.

Malambo en que retoza la fantasía y el genio,

como el aroma envuelve los lindes de la flor,  
estás dentro los pechos como una abeja eterna,  
libando rumorosa la vida y el amor.



me des tu querer.

Llorando y los caminos

téi de seguir;  
cantando mis esperanzas  
t'ei de encontrar.  
Puede que andando  
me des tu querer.

□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ *Los estribillos pertenecen al folklore anónimo.*

### **Se te hace no más**

Siento un temblor en el pecho;  
no sé qué sabré tener  
que cuando empiezo a cantar  
comienza mi padecer.  
    Se te hace no más  
    que no sé sentir.

Parece que en esta caja

se encerraron mis tormentos  
y cada vez que la pulso  
me suena como lamento.  
    Se te hace nomás  
    Que no spé sentir.

Hay trechos de mi camino

que perfuma el chaguaral  
y retazos de mi vida  
manchados de salitral.

Se te hace no más  
que no sé sentir.

Jumiales tristes del pago

amargos campos de sal  
saladillos tiene mi alma  
donde brota solo el mal

Se te hace no más  
que no sé sentir.

En cada golpe que doy

en esta cajita fuerte  
se queja mi corazón  
como llamando la muerte.

Se te hace no más  
que no se sentir.

**Desprecio**

No te has de casar chinita

con ese chino cualquiera;  
para salir con tu gusto  
primero me has de enterrar  
porque, sino, andequiera  
de asco los vua salivar  
De ahisito no lo paso  
dende que te anda rodiando,  
porque es un desvergonzao;  
dice que hasta es acostumbrao  
en burlarse e las mujeres...  
¡Conmigo la había'i tener!  
Un haragán, un descreído  
¡Dios lo debía castigar!  
Si de mi cuenta había'i ser  
poniéndolo en el mortero  
en chiquitos lo había'i moler!

¡Velay po una niña moza

que no busque de otra laya:  
Que tenga su pasar ¡vaya!  
aunque no sea de posibles.  
Fíjate po en el apero  
que es el espejo del hombre,  
no tiene una jerga buena  
ni una prienda p'asidero  
ni una guasca pa distraer  
siquiera a un perro mañero.  
Las riendas, como de encarga  
pa no tironear muy juerte  
¡y qué había ido a sujetar  
si el caballo pa trotiar  
puros quejidos se vuelve!

El mozo, pa ser buen mozo,

no hay ser po tan despilchado,  
debe tener su montao  
listo pa una atropellada.  
¡Anchuy con ese ushulo  
que ya ni poncho no tiene  
le anda goteando la hilacha!  
¡Cómo será po la facha  
si lo agarra un aguacero!  
No hay tener po ni camisa,  
ni cama en que cubijarse,  
llenito'i sebo el sombrero,  
parece qui ha apagao velas.  
O habrá servido de candilero  
en el velorio de su agüela  
¡Y quien lo había ido po a querer  
si es como perro apestao;  
de balde mi cobardao  
sirviéndote como a niña  
¡y aura me vienes con eso!  
¡ya vas a comer un queso  
que yo te lo haiga apretao!

De juro, te han dao gualicho,

pero, yo ti de sacar,  
todito el mal, ya ti dicho,  
a bruja no me hay ganar  
ni la Cuma Dorotea;  
con la traba y la manea  
igual que a mula porfiada  
de rienda te vua dejar.

Ya se me ha puesto el antojo

de no dejarte casar;  
para salir con tu gusto



primero me has de enterrar.

*La fotografía que acompaña la siguiente nota fue tomada del Sitio Web Santiagueños y puede leerse en el siguiente enlace:* <http://sgodelest.blogspot.com.ar/2011/07/cristoforo-juarez.html>